
Muchas Gracias

Silverio Lanza

textos.info

Libros gratis - biblioteca digital abierta

Texto núm. 7304

Título: Muchas Gracias

Autor: Silverio Lanza

Etiquetas: Cuento

Editor: Edu Robsy

Fecha de creación: 28 de diciembre de 2021

Fecha de modificación: 28 de diciembre de 2021

Edita **textos.info**

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Muchas Gracias

Respetemos la queja cuando el dolores grande.

Es preciso sacar utilidad hasta de lo malo.

«Amigo Silverio: Aprovechando tus cariñosas ofertas voy á enviaros á mi hijo Luis, á Lola, mi cuñada, y á mi suegra.

Haz el favor de decirme de qué medio me valgo para enviarlos.

Aguarda tu contestación, y te abraza tu afectísimo, *Cándido Remitente.*»

«Mi buen amigo: Tu carta nos alegró mucho, y os esperamos con impaciencia.

A mi juicio debes enviar á Luisillo certificado, lo cual te costará tres reales, además del franqueo, con arreglo al peso; y no olvides que, mediante diez céntimos, tienes derecho á que te den aviso de recibo. Lola puede venir en una tarjeta postal, y á tu suegra me la envías como carta ordinaria.

Ya sabes que te quiere y adivina tus deseos tu afectísimo amigo, *Silverio Lanza.*»

Una mañana me trajo el cartero á Lola unida á una tarjeta postal. La muchacha llegó en un estado lastimoso.

—¡Qué vergüenza he pasado! Todos, al verme, decían: «Por este lado va solamente la dirección,» y enseguida miraban el otro.

—En fin, has venido, y esto era lo importante.

Dos días después llegó Luis con cuarenta y ocho horas de retraso, firmé que lo había recibido sin fractura, y el muchacho nos consoló del cansancio de Lola y de la pérdida de la suegra, porque esta señora no fué habida en ninguna administración, á pesar de mis investigaciones y de las molestias que se tomó mi amigo D. Vicente, el escritor correctísimo.

«Amigo Silverio: Si te parece que reclame para quedar bien, haré lo que gustes. Tuyo, *Cándido*.»

«Amigo Cándido: No reclames, porque suelen pagar justos por pecadores. Y, finalmente, las gentes de nuestros alcances no certifican las cartas cuando quieren que se pierdan, y si se pierden debemos quedar agradecidos. Tuyo, *Silverio*.»

Silverio Lanza



Juan Bautista Amorós y Vázquez de Figueroa (Madrid, 1856-Getafe, 1912), más conocido por su seudónimo Silverio Lanza, fue un escritor español.

Hijo de una familia acaudalada, ingresó en la Marina, abandonando muy pronto su profesión para dedicarse a la actividad de escritor, mientras realizaba frecuentes viajes a Madrid para ver a su familia y amigos.

Asistió a la tertulia literaria del Café Madrid, a homenajes y conferencias, al Palacio de la Bolsa y viajaba a Barcelona, Valencia y a sus posesiones agrícolas en Bujalance. Criticó el caciquismo en "Ni en la vida ni en la muerte" y fue procesado. Para Rubén Darío fue «un cuentista muy original», con Segundo Serrano Poncela considerándolo años más tarde «un raro». Residió en Getafe? desde 1887 hasta su muerte. Falleció el 30 de abril de 1912 en su domicilio getafense.

Su primera obra, "El año triste" (1880), originó un gran impacto en el ambiente literario y fue considerada como una de las publicaciones más importantes de ese año. Poseedor de un estilo muy moderno, de un insólito sentido del humor y de gran agudeza crítica, cultivó la novela naturalista en "Mala cuna y mala fosa" (1883), "Ni en la vida ni en la muerte" (1890), "Artuña" (1893) y "La rendición de Santiago" (1907). Otros título incluyen "Cuentecitos sin importancia" (1888), "Cuentos políticos" (1890), la novela autobiográfica "Desde la quilla hasta el tope" (1891) y "Antropocultura". Quizá sea esta última la obra más importante de su producción y en la que mejor reflejó su pensamiento.

Sus obras suscitaron la admiración de los jóvenes escritores de la generación del 98, como Baroja, Azorín, Maeztu y, sobre todo, de Ramón Gómez de la Serna, quien editó sus obras en 1918. Como gesto de agradecimiento a los autores que le admiraban, escribió "Cuentos para mis amigos" (1892), relato corto que destaca por su comicidad.